PÃ©rdida

by Nefertari Queen

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Stoick
Status: Completed
Published: 2012-03-27 01:08:47
Updated: 2012-03-27 01:08:47
Packaged: 2016-04-26 12:22:18
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,269
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: TRADUCCIÃ“N.-Un one shot sobre la pÃ©rdida de Valhallarama y las repercusiones que tiene para Estoico y un joven Hipo. Triste, pero conmovedora, muestra el lado cariÃ±oso de Estoico... Paseen y lean, por favor.

PÃ©rdida

NADA DE ESTO ME PERTENECE, LOS PERSONAJES SON DE DREAMWORKS Y LA HISTORIA DE RAYS OF COLORS, SOLO ME DIVIERTO ESCRIBIENDO.

Â¡Hola de nuevo! AquÃ- me tienen con mÃ¡s traducciones (Hay taaantas historias taan buenas Â¡No sÃ© cÃ³mo parar!) en fin, conseguÃ- el permiso para traducir esta. Ahora es un Estoico/Hipo. Me encanta esta pareja, por su difÃ-cil relaciÃ³n y la manera en que deben ir madurando los dos para reconstruir sus lazos. Este fic empieza con la muerte de Valhallarama, la madre de Hipo, y muestra las dudas y temores de Estoico como padre soltero. Es corto y muy trÃ¡gico, pero les agradecerÃ© que le den una oportunidad.

Rays of Colors es el autor original de esta historia, cuyo nombre original es "Lost". Solamente traduzco con su permiso y la publico en mi perfil. Si quieren leer la versiÃ³n original dÃ-ganme y les mando el link.

Â¡Disfruten!

* * *

><p><strong>PÃ©rdida.<strong>

ComenzÃ³ en una noche tranquila. Estoico dormÃ-a en su cama, su mujer durmiendo a su lado. Su hijo de cuatro aÃ±os de edad dormido en la habitaciÃ³n de al lado. Un rugido, el sonido de la trompeta haciendo sacudir la casa. Casi inmediatamente despuÃ©s de abrir los ojos, Ã©l

estaba de pie poniÃ©ndose la capa de piel de oso. TomÃ³ el martillo con pÃºas mientras su esposa se levantaba, mirando a Estoico y agarrando su hacha. Con un rÃ¡pido beso cada quien se apresurÃ³ a la batalla. Estoico saliÃ³ primero, su esposa deteniÃ©ndose en el pasillo para decirle a Hipo que no saliera.

Se metiÃ³ en la refriega, vio que su esposa ya habÃ-a salido de la casa. Estoico no pudo evitar esbozar una sonrisa gratificante cuando se abalanzÃ³ contra un Gronckle, derribÃ¡ndolo.

Valhallarama admiraba a su marido y su capacidad a la hora de pelear, pero mantuvo sus sentidos agudos, listos para derribar a un dragÃ³n en su primera oportunidad. No experimentaba la misma emociÃ³n a la hora de batallar, como cuando era joven; ella salÃ-a para proteger a su maridoâ€”aunque no lo necesitaraâ€”y a su frÃ¡gil hijo, que sin duda necesitaba protecciÃ³n. Un grupo de Nadders asecharon a unas cuantas ovejas, pero antes de que fuera a seguirlas, algo la detuvo en seco.

Sus nervios tintineando, gritÃ¡ndole que algo andaba mal. Su premoniciÃ³n, sexto sentido, instinto maternal, cualquiera que fuera su nombre, le decÃ-a que su querido hijo Hipo estaba en peligro mortal. Valhallarama girÃ³ sobre sus talones, arrojÃ¡ndose hacia la casa en donde dejÃ³ a su hijo vulnerable. Mientras corrÃ-a, un Pesadilla Monstruosa muy grande se posÃ³ sobre el techo. La estructura, usualmente segura, se convirtiÃ³ en una trampa mortal. Ella dio un grito de guerra feroz y el Pesadilla Monstruosa alzÃ³ su vista, distrayendo su tarea de romper la casa. PrendiÃ³ en llamas su cuerpo gruÃ±Ã©ndole a la mujer en el suelo. Valhallarama se lanzÃ³ contra la bestia. Mientras luchaba, pudo ver cÃ³mo la mitad de su casa era derrumbada y hasta jurÃ³ oÃ-r el grito de un niÃ±o pequeÃ±o. Eso la distrajo por un solo segundo, pero fue mÃ¡s que suficiente. El Pesadilla la golpeÃ³, pudo sentir las largas y profundas heridas, pero la adrenalina adormeciÃ³ el dolor. Su Ãºnico pensamiento era matar al dragÃ³n para que no pudiera perjudicar a Hipo.

Mientras tanto, Estoico ignoraba completamente la calamidad que acababa de ocurrir. Estaba ensimismado en su lucha contra un par de Nadders muy resistentes, que se arreglÃ³ para someter. Fue cuando vio a alguien corriendo hacia Ã©l.

"Jefe Estoico su casa-Un pesadilla fue-Valhallarama peleando-ella estÃ¡ herida" el hombre tropezaba con sus propias palabras, pero Estoico fue capaz de entenderlo. Sus ojos se abrieron y corriÃ³ en direcciÃ³n a su casa.

Cuando llegÃ³, el corazÃ³n le palpitaba de miedo, y por su frenÃ©tica carrera. La desesperaciÃ³n cayendo encima de Ã©l. Vio al Pesadilla Monstruosa, enfrente de su esposa, y las tres enormes heridas que sangraban. A pesar de su lesiÃ³n, luchaba valientemente contra la criatura. Rugiendo con furia, Estoico fue hacia la bestia. Una nube de ira cubriÃ³ su mente, y apena fue consciente de sÃ- mismo peleando contra el dragÃ³n, solamente pensaba en salvar a la mujer que amaba. Ni siquiera sintiÃ³ en su piel las pequeÃ±as quemaduras.

Y luego, de repente, el animal estaba muerto. Estoico se apresurÃ³ hacia Valhallarama cuando ella cayÃ³ al suelo, la adrenalina que la habÃ-a fortalecido esfumÃ¡ndose. No era un sanador, no pudo detener el sangrado, pero de cualquier manera lo intentÃ³. Le gritÃ³ a uno de los vikingos, un muchacho que apenas habÃ-a entrado en FormaciÃ³n,

que buscara al curandero. El joven corriÃ³, dejando a Estoico a solas con su esposa moribunda. A pesar de los ruidos de la batalla librÃ¡ndose en todas partes de la aldea, el mundo parecÃ-a extraÃ±amente silencioso. Lo Ãºnico que escuchaba eran las dÃ©biles sÃºplicas de su esposa.

"Estoicoâ€¦" susurrÃ³, con una voz Ã¡spera y ronca "Hipoâ€¦estÃ¡ ahÃ-â€¦ en los escombrosâ€¦ Â¿sigue vivo?"

Un renovado pÃ¡nico golpeÃ³ a Estoico. Se fue hacia los escombros de la casa que alguna vez contuvo a una familia feliz, buscando una seÃ±al, algÃºn signo de su hijo. No podÃ-a perderlo. Si Ã©l perdÃ-a a su esposa, se ahogarÃ-a de dolor. Si perdÃ-a a su hijo, simplemente se volverÃ-a loco. Si en ese momentoâ€¦

LevantÃ³ un trozo de madera rota y quemada, empujando mÃ¡s trozos y escuchÃ³ un grito. Desesperado, el vikingo siguiÃ³ arrancando todos los restos de la casa hasta que al fin su pequeÃ±o hijo apareciÃ³. TenÃ-a quemaduras graves y numerosos rasguÃ±os que sangraban, pero al menos no profundos. Apenas Estoico lo agarrÃ³, el niÃ±o gritÃ³ de dolor. El hombre temÃ-a que Hipo se hubiera roto alguna costilla, o varias. Con su hijo herido, Estoico regresÃ³ a donde su esposa moribunda. Ella estaba ahÃ-, tosiendo sangre, pero una oleada de alivio se atisbÃ³ en sus ojos cuando vio a su hijo.

"Los amoâ€¦ muchoâ€¦ a los dos" exclamÃ³, obligÃ¡ndose a sentarse un poco para besar la frente de Hipo y los labios de Estoico. El Jefe tenÃ-a un brazo alrededor de cada miembro de su familia, como si pudiera mantenerlos juntos, evitando que se desvaneciera. No pudo.

Valhallarama estaba muerta cuando el curandero llegÃ³. Pero vio al niÃ±o herido con gravedad, tanto por quemaduras y por sus rotas costillas, quizÃ¡ no podrÃ-a vivir.

En ese momento el mundo de Estoico se hizo aÃ±icos.

* * *

><p>DespuÃ©s de que muriÃ³ su esposa, Estoico estaba seguro de que no volverÃ-a a sonreÃ-r, o sentirse feliz de nuevo. Ella siempre habÃ-a estado ahÃ-, con una palabra extraordinariamente amable, su sonrisa breve y brillante. Se ocupÃ³ de su hijo, criÃ¡ndolo y alimentÃ¡ndolo. Ahora se habÃ-a ido. Para siempre.<p>

Durante casi dos semanas completas, Estoico permaneciÃ³ en trance. El respondÃ-a las preguntas por inercia, sin pensar realmente. Se la pasaba despierto en las noches, consciente del frÃ-o y vacÃ-o hueco a su lado.

Â¿CÃ³mo iba a sobrevivir sin ella?

Por OdÃ-n, era difÃ-cil. Cada pocos minutos, sentÃ-a la terrible angustia de su pÃ©rdida. Cada pocos minutos, se daba cuenta de que nunca la volverÃ-a a escuchar reÃ-r de nuevo. Las horas le fueron borrosas, los dÃ-as rÃ¡pidos, cosas indistinguibles a su lado. Nunca sintiÃ³ un dolor tan terrible.

Hasta que, al menos, se acordÃ³ de Hipo.

Trece dÃ-as despuÃ©s de la muerte de su esposa, Estoico se dio cuenta de que la Ãºltima vez que recordaba con seguridad haber visto a su hijo, fue poco despuÃ©s de la redada, cuando estaba siendo vendado por el curandero. Ã‰l creÃ-a haber recordado alimentar al niÃ±o y cambiarle sus vendajes varios dÃ-as despuÃ©s, pero todo estaba tan borroso por el dolor de perder a Val, que no podÃ-a asegurarlo a ciencia cierta.

Gravemente herido.

Hipo. Su pequeÃ±o y frÃ¡gil Hipo.

No podrÃ¡ vivir.

Un niÃ±o de cuatro aÃ±os, nacido enfermo, que tenÃ-a un cuerpo frÃ¡gil y mala salud. Aunque estaba claro en su mente que era listo, tambiÃ©n era lento al caminar y al hablar. Era inteligente, pero siempre parecÃ-a atrasado con los demÃ¡s niÃ±os. Y habÃ-a sido gravemente herido durante el combate. Y Estoico no sabÃ-a dÃ³nde estaba.

Su mujer habÃ-a cuidado de su hijo casi todo el tiempo. Ã‰l contribuyÃ³, en ocasiones hablando con el niÃ±o directamente. Ã‰l amaba a su hijo, pero no tenÃ-a idea de cÃ³mo criar a un niÃ±o. Ni siquiera con quÃ© alimentar al pequeÃ±o.

Y ahora habÃ-a perdido a su hijo, su Ãºnico hijo, lo Ãºnico que quedaba de su familia.

Era un terrible padre.

CorriÃ³ escaleras arriba, irrumpiendo en la habitaciÃ³n del niÃ±o. La cama vacÃ-a, sin mÃ¡s muebles en la habitaciÃ³n. Hipo casi siempre estaba en la planta baja con su madre.

RevisÃ³ el resto de la casa, nada de Hipo. El pÃ¡nico lo inundÃ³. Era casi invierno, y su hijo-casi bebÃ©-se habÃ-a ido, lejos de la casa, por un periodo indeterminado de tiempo.

Estoico apenas se parÃ³ para recoger su abrigo de piel antes de salir de la casa, corriendo hacia la Gran Sala. Era muy tarde en la noche, y estaba vacÃ-a. MirÃ³ a travÃ©s de la estructura, incluso la cocina, sin encontrar aÃºn a su hijo.

En poco tiempo, golpeaba frenÃ©ticamente la puerta de BocÃ³n.

"Â¿Qu-ue pa-ssa?"

"Hipo se ha ido, no sÃ© desde cuÃ¡nto y no lo puedo encontrar, BocÃ³n Â¡Mi hijo!"

Los ojos de BocÃ³n se abrieron, agarrÃ³ el chaleco que colgaba al lado de la puerta "Lo encontraremos, veamos en la fragua, es un lugar caliente y con el frÃ-o que hace puede haber ido ahÃ-"

Al cabo de solo un minuto llegaron a la fragua. Estoico abriÃ³ la puerta de golpe antes que BocÃ³n. No vio a nadie, a pesar de estar caliente como BocÃ³n habÃ-a dicho. Sus hombros se hundieron Â¿QuÃ© habÃ-a hecho?

"Â¡Espera un minuto!" le dijo el otro vikingo, cojeando alrededor del lugar y asomÃ¡ndose en las esquinas. TropezÃ³ con algo cerca del fuego "Â¡AjÃ¡!"

Estoico corriÃ³. AllÃ-, acurrucado en el suelo, yacÃ-a Hipo. El pequeÃ±o estaba temblando a pesar de su proximidad al fuego, con su ropa vieja manteniÃ©ndolo caliente. MÃ¡s allÃ¡ de eso, gracias a la escasa luz del fuego, Estoico podÃ-a ver que el pobre niÃ±o estaba desnutrido. Antes de la redada, sus mejillas eran grandes, regordetas. Ahora, flÃ¡cidas y el resto de su cuerpo mÃ¡s delgado.

El remordimiento inundÃ³ mÃ¡s a Estoico. Â¿QuÃ© habÃ-a hecho con su Ãºnico hijo? TenÃ-a suerte de que Hipo no estuviera muerto. De haber sido asÃ-, hubiera sido completamente la culpa de Estoico. Su esposa lo matarÃ-a si estuviera viva.

"Hipo" jadeÃ³ Estoico, apenas fue capaz de contener las lÃ¡grimas. Se arrodillÃ³ junto al niÃ±o, casi con miedo a tocarlo, querÃ-a que todo fuera un sueÃ±o. Pero era real, y su culpa.

"Bueno, tu hijo es inteligente. EncontrÃ³ la comida que guardaba aquÃ-. No era mucho, pero lo mantuvieron vivo" seÃ±alÃ³ BocÃ³n, mirando su cajÃ³n vacÃ-o.

SollozÃ³, mientras cargaba al niÃ±o en sus brazos. Bajo la luz se veÃ-a tan frÃ¡gil, Ã©l no era capaz de valerse por sÃ- mismo. La piel del niÃ±o estaba frÃ-a al tacto, su cuerpo estremeciÃ©ndose con facilidad. Inmediatamente cubriÃ³ al pequeÃ±o con su capa de piel.

El calor despertÃ³ a Hipo.

"Â¿PapÃ¡?" su voz era fina y trÃ©mula.

"AquÃ- estoy, Hipo" respondiÃ³ Estoico.

"Â¡PapÃ¡! Por favor, no me dejes Â¡No otra vez! Lo siento. No sÃ© que hice Â¡Pero lo siento!" gritÃ³, inmediatamente con miedo de quedarse solo otra vez. Ahora su padre estaba de vuelta, pero el pequeÃ±o Hipo no podÃ-a contener el miedo, seguro habÃ-a hecho algo malo para merecer el abandono de su padre.

El corazÃ³n de Estoico se destrozÃ³ mÃ¡s que cuando muriÃ³ su esposa. HabÃ-a descuidado a su hijo, y el niÃ±o pensaba que era su culpa el descuido de su padre.

"Hipo, te prometo que no irÃ© a ninguna parte. Lo siento" respondiÃ³ a su hijo. Una mano acariciaba sus cabellos, la otra lo cargaba contra su pecho.

VolviÃ³ a su casa, tras haber enviado a BocÃ³n por el curandero. Necesitaba alguien que vigilara la salud tan descuidada del niÃ±o.

Una vez adentro, Estoico colocÃ³ a Hipo en la cama que Ã©l compartiÃ³ con su esposa. El curandero llegÃ³ con BocÃ³n, mÃ¡s tarde. Le dijo que el niÃ±o estaba deshidratado, desnutrido y que el frÃ-o lo habÃ-a enfermado.

"SÃ³lo asegÃºrate de atenderlo y se recuperarÃ¡. Parece que cuidaste bien de sus heridas por al menos una semana, porque no estÃ¡n infectadas" dijo, saliendo de la casa. BocÃ³n se fue tambiÃ©n.

Estoico vio a su hijo dormir Â¿CÃ³mo habÃ-a sido lo suficientemente egoÃ-sta para ignorar al niÃ±o? Â¿CÃ³mo se habÃ-a olvidado de su Ãºnica descendencia? JurÃ³, a partir de ahora, iba a mantener una estrecha vigilancia sobre el niÃ±o. Lo mantendrÃ-a a salvo. Nada de lo que hiciera podrÃ-a quitarle esa sensaciÃ³n de culpa, quizÃ¡ la cargarÃ-a toda su vida, pero al menos podrÃ-a cuidar del niÃ±o a partir de ahora.

* * *

><p>Reitero, como ven es muy triste. Pero a mÃ- me gusta muchÃ-simo, es de hecho una de mis historias favoritas. Por el carÃ¡cter tan necio de Estoico tengo la nociÃ³n de que las cosas pudieron ser asÃ-, quizÃ¡ no exactamente, pero algo parecido. Estoico no sobresale como un buen padre y estas cosas pasan aÃºn en los hombres que tienen su sentido paternal muy desarrollado.<p>

Y sÃ-, tengo mÃ¡s historias que me gustarÃ-a traducir, quiÃ©n sabe, a lo mejor lo hago o quizÃ¡ no. O mejor me hago una cuentan nueva donde pongo toodas mis traducciones (porque si hago las que tengo pensadas son miles) Espero que esta corta historia les haya gustado y me dejen muuuchos comentarios (que el autor verÃ¡, asÃ- que plis no me hagan quedar mal xD)

Â¿Comentarios?

chao!

End
file.